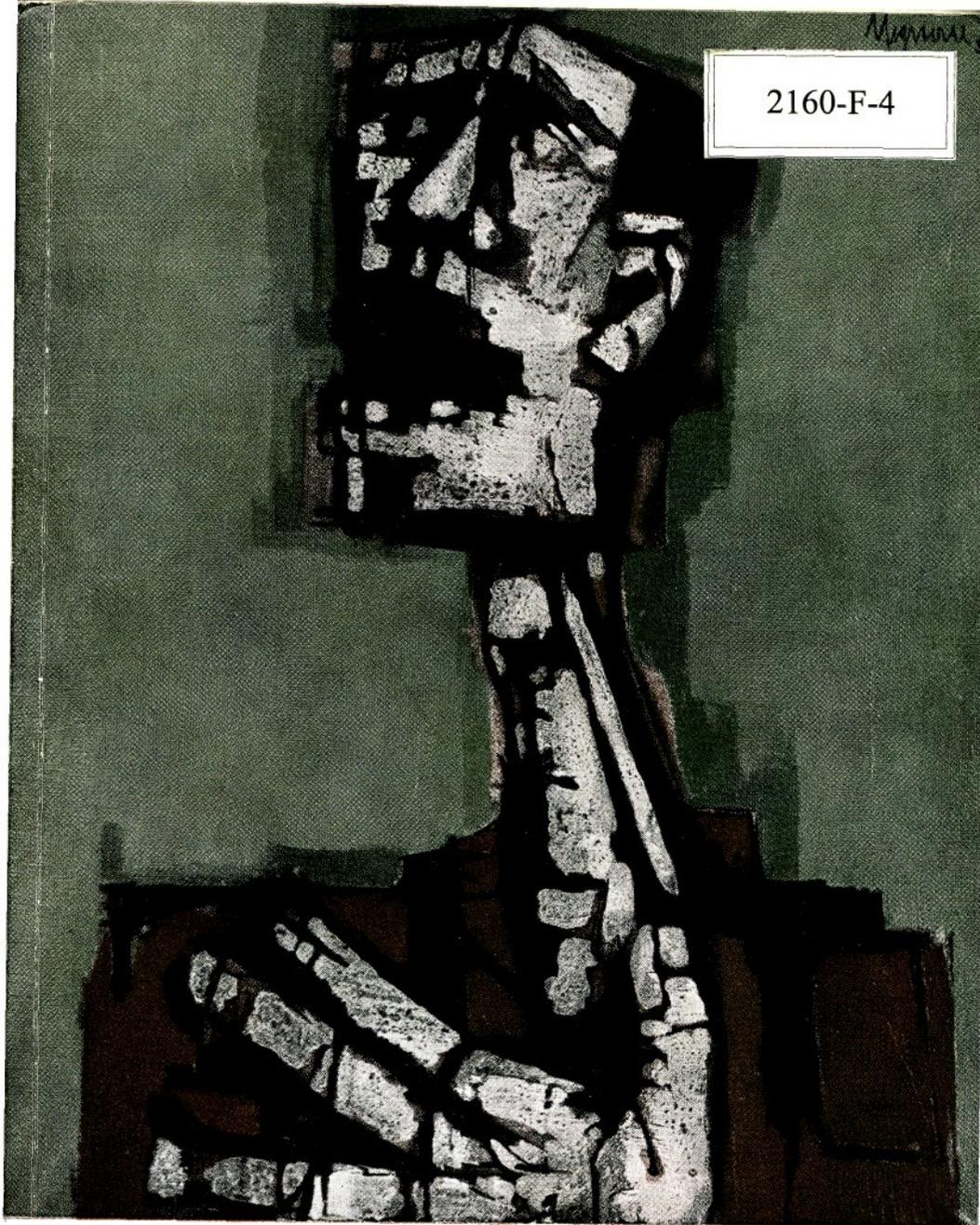


Magnoni

2160-F-4



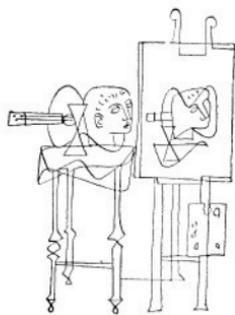
Magnoni



FERNANDO MIGNONI

A la Biblioteca en el día de  
mi jubilación como empleado.  
Madrid, 21 de octubre de 1998

*Jose Luis Tafur*



**CUADERNOS DE ARTE**

DIRIGIDOS POR JOSE LUIS TAFUR

2160-F-4

M. BALLESTER CAIRAT

EL EXPRESIONISMO  
DE  
FERNANDO MIGNONI

ATENEO  
MADRID  
1 9 5 8

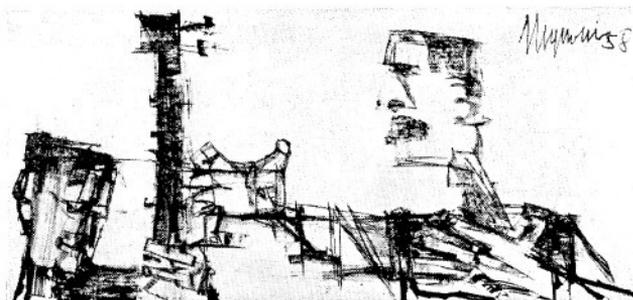
R:129342  
D

MARC.12121

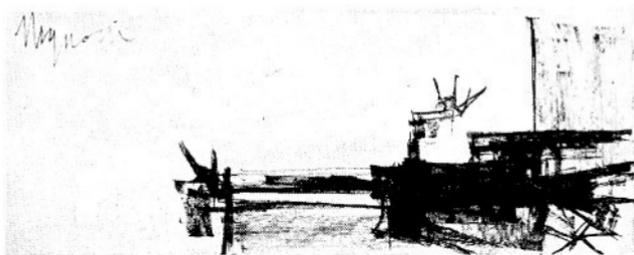
LAS OBRAS REPRODUCIDAS  
FUERON PRESENTADAS EN  
LA SALA DEL PRADO, DEL  
ATENEO DE MADRID, DEL 17 AL  
31 DE MARZO DE 1958

ESTA COLECCION ESTA PUBLICADA POR LA EDITORA NACIONAL

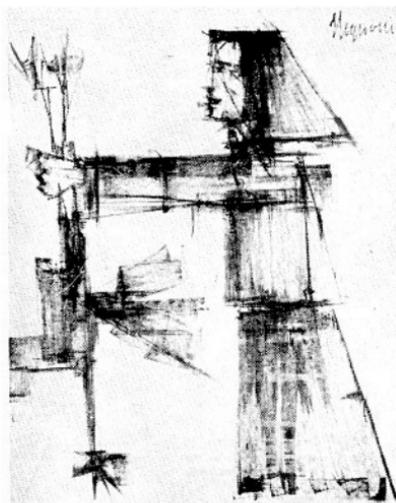
**D**E la tradición expresionista que halla su culminación en las pinturas negras de Goya, parece haber derivado el gusto del pintor Fernando Mignoni por la composición abierta y conscientemente descompensada, que tiende a fundirse con la tensa estructura física y humana de sus personajes. A esta estereotomía plástica se adita cierto lirismo de inequívoca vena romana, perfectamente acordado con su idiosincrasia de tal modo, que al cristalizar en obra definitiva la fuerza y la afinada sensibilidad se aúnan con la entidad suficiente como para atenuar cierto aristamiento de raíz nórdica o tal descriptivismo declamatorio de que no están siquiera exentos numerosos informalistas italianos. Los fondos, estos fondos que significan tanto en la validez y consideración de lo realizado hasta ahora por Mignoni, no se reducen a la condición de último



*término perspectivo, antes bien, contribuyen a ordenar matemáticamente los valores espaciales tanto como para situar en el clima temático de la obra los elementos constitutivos de la misma. La aparente rigurosidad de sus esquemas geométricos, la paleta franciscanamente reducida, suponen, antes que todo, una afanosa prosecución de lo sustancial y lo verdadero. De ahí también la somera planificación o el juego vertebrador de los elementos inertes —frecuentemente candelabros o tallas antiguas—, supeditados, en todo caso, al logro de las líneas de máxima tensión, por lo que los mejores aciertos de Mignoni se producen al infundir a su grafismo una más serena contención, al condensar los contrastes tonales en gradaciones más simples, bien que más sutiles, en esta su particular visión del juego cromático que ensordece el trazo, atenuando la dureza del contraste.*



*"La verdad en arte es, ante todo, una verdad estética sobre todas las verdades personales del artista", explica nuestro Oteiza, y la verdad estética de Fernando Mignoni deviene del sagaz equilibrio rítmico entre presencia física y "eon" ambiental, entre su capacidad realizadora y las exigencias de la necesidad interior. La materia noble, superpuesta, ásperamente expresiva, es el entramado sobre el que un dibujo sobrio, incisivo, de justificada validez expresionista y tremendamente alusivo, se proyecta violentamente hacia afuera o se sugiere apenas, atento siempre a la considerable cuanto consciente intención de conseguir un clima surreal sin la correosa aportación de elementos literarios o extraplásticos. Es una manera muy particular de hacer vibrar los elementos vivos o las masas inertes en un clima innatural, entre un juego de valores metafísicos y matemáticas construcciones, y al que coadyuva en no escasa medida el inquie-*



*tante cromatismo concéntrica-mente ensordecido del que tan sabio uso hicieron en su hora Carlo Crivelli, el Zurbarán de los blancos hábitos monacales del Museo de Cádiz o Ribalta en el San Bru-*

*no del Museo de Valencia. Wladimir Weidlé, atento en todo instante a cualquier fenomenología de signo estético, justificaría la postura de Mignoni anteponiendo a la gogoliana consideración de "cada uno, desde el primero hasta el último, hace lo posible por producir efectos" su personal "el arte no se dilata para abarcar un mundo, sino que es el mundo el que debe encogerse para corresponder exactamente a las dimensiones de un talento personal y de un arte particular".*

*El expresionismo de Mignoni, contrapuesto al que hoy se practica corrientemente, pretende testificar bastante más que la validez expresiva de la apariencia o de lo sensual. Desecha a veces lo monumental para incidir en el escondido alentar*

de los seres, en su energía potencial. Las posibilidades dinámicas en tales casos acrecen en proporción directa con el aparente estatismo de algunas de sus obras más felices. Más que deformar, en-



tonces reconstruye sucinta y analíticamente, es decir, se sirve de los ejes estructurales para llegar a una reproducción arquitectural de las formas, estilo que subraya, con auténtico afán de síntesis, el ambicioso deseo de rebasar ampliamente cualquier naturalismo. A través de un rápido proceso depurador, la producción de Fernando Mignoni avanza, abocada hacia la meta, al parecer próxima, de una equilibrada, veraz y serena intensidad. De una parte, el color más y más refinado, de otra el análisis más severo en pos de una recomposición plástica mayormente humanizada de estos personajes inmersos en espacios fascinantes, le sitúan en la interesante encrucijada en la que se suscitan los apasionantes problemas del realismo postabs-

*tracto, del que son figuras preeminentes Stael, Moreni y Sergio Romiti.*

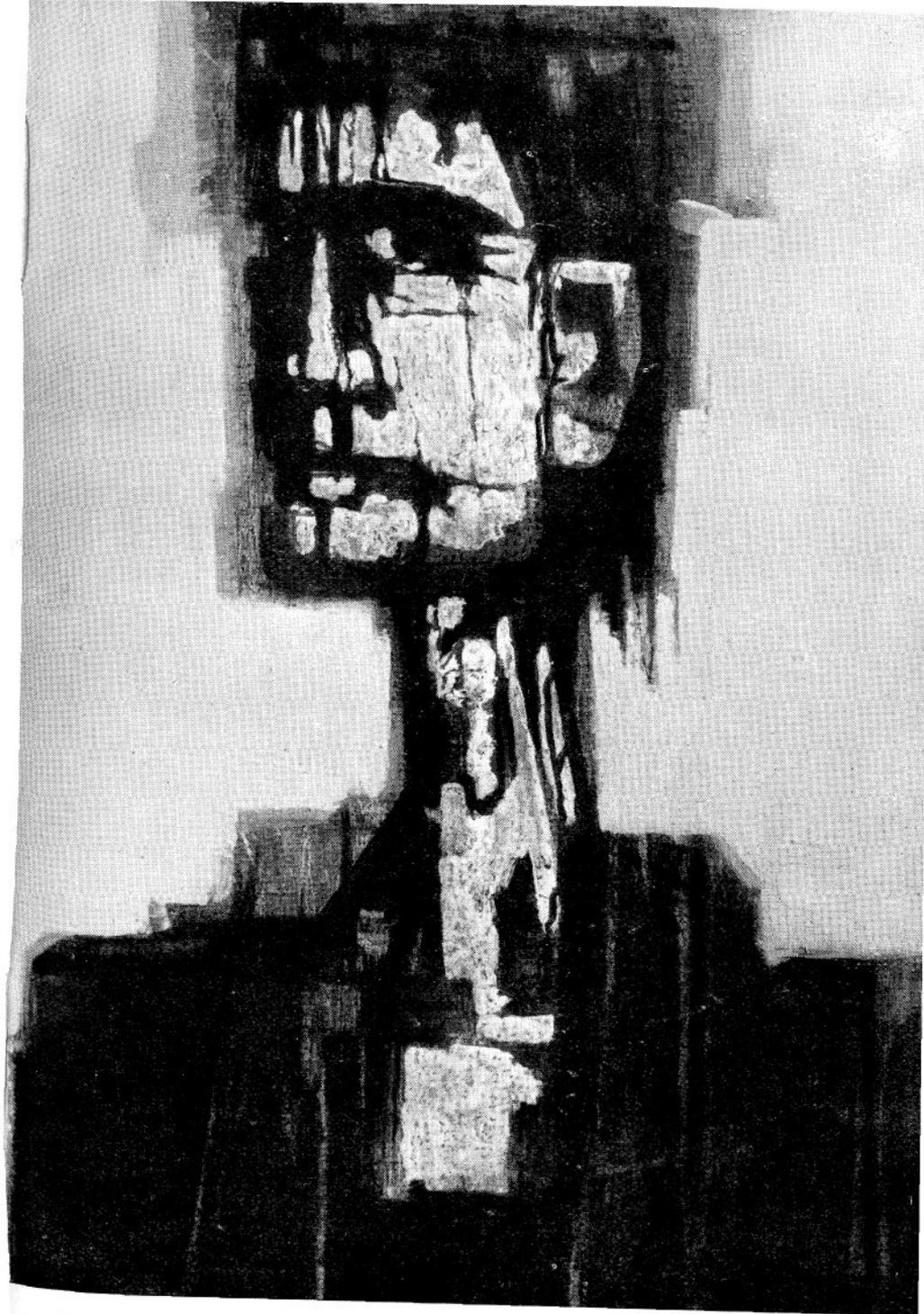
*El verbo hispánico, el cerebralismo, la fibra, una vigorosa y espectacular escritura, tanto como su conciencia de responsabilidad, hacen válidas para Mignoni ciertas afirmaciones del más "figurativo" de los pintores abstractos, Wasily Kandinsky, cuando escribe: "Es bello todo lo que procede de una necesidad interior del alma. Es bello lo que es bello interiormente. Nos aproximamos a la época en que la conciencia y la inteligencia intervendrán cada vez más en las composiciones pictóricas. El pintor se sentirá orgulloso de explicar sus obras y analizar su construcción. El acto de crear se convertirá en una operación consciente". Así sea.*

# L Á M I N A S

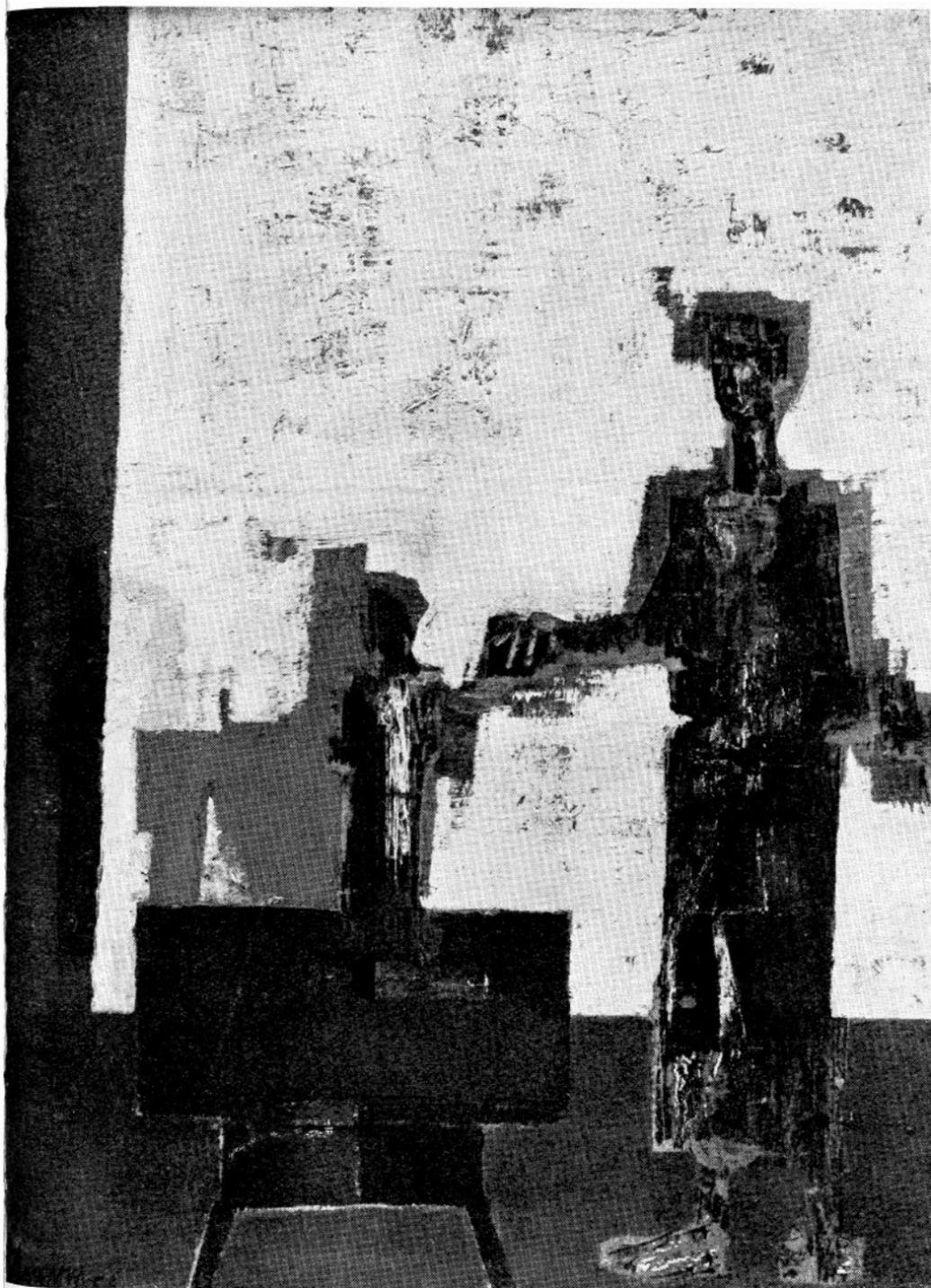




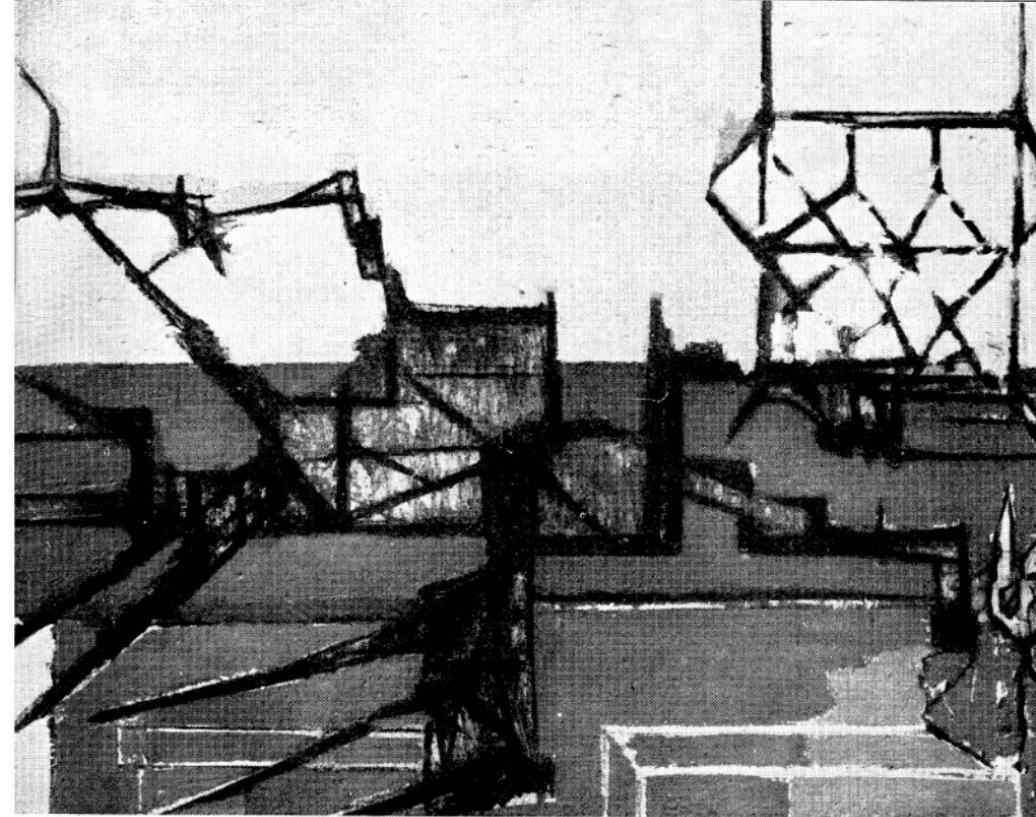
II. *Cabeza de hombre.*



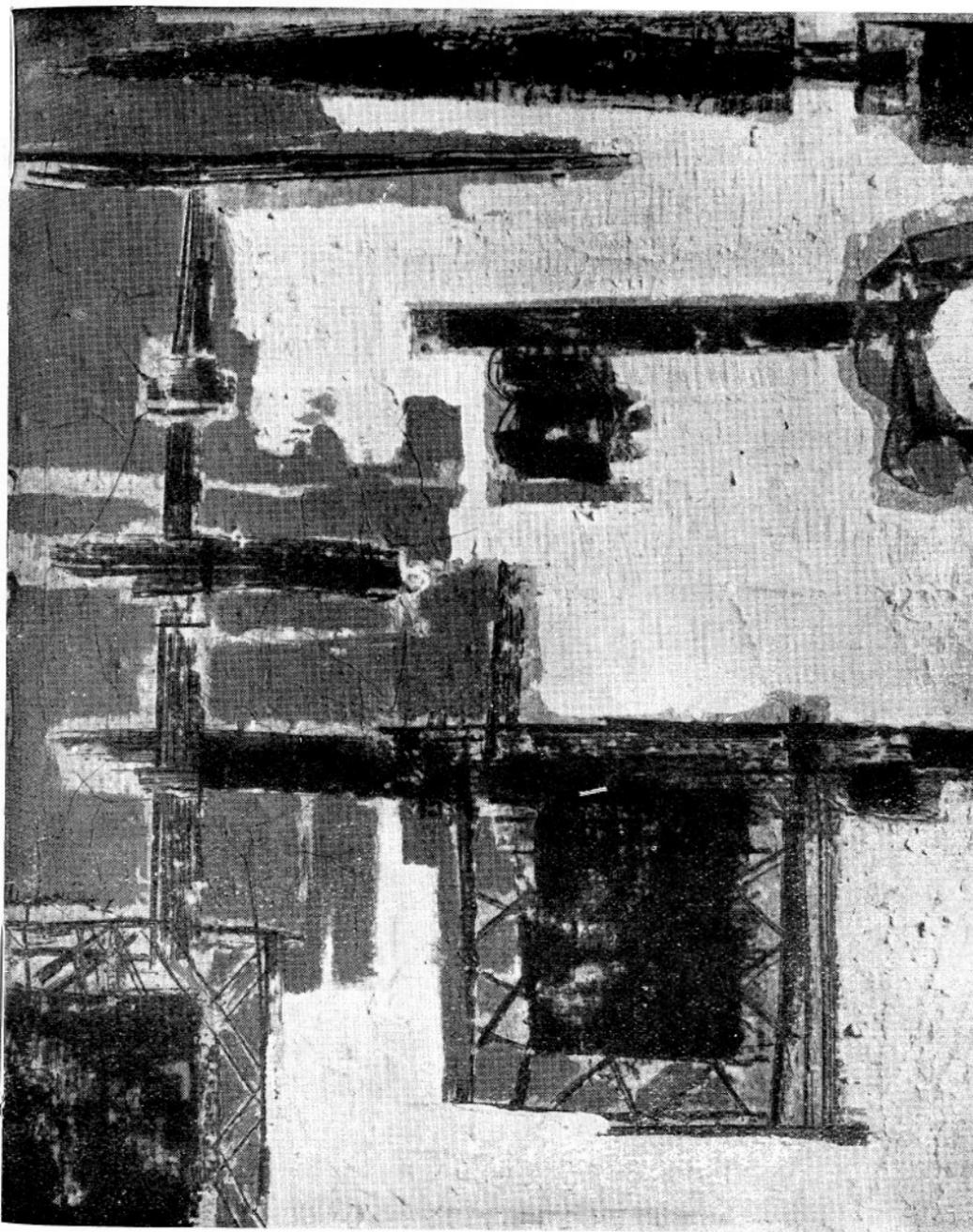
III. *Interior con figura.*



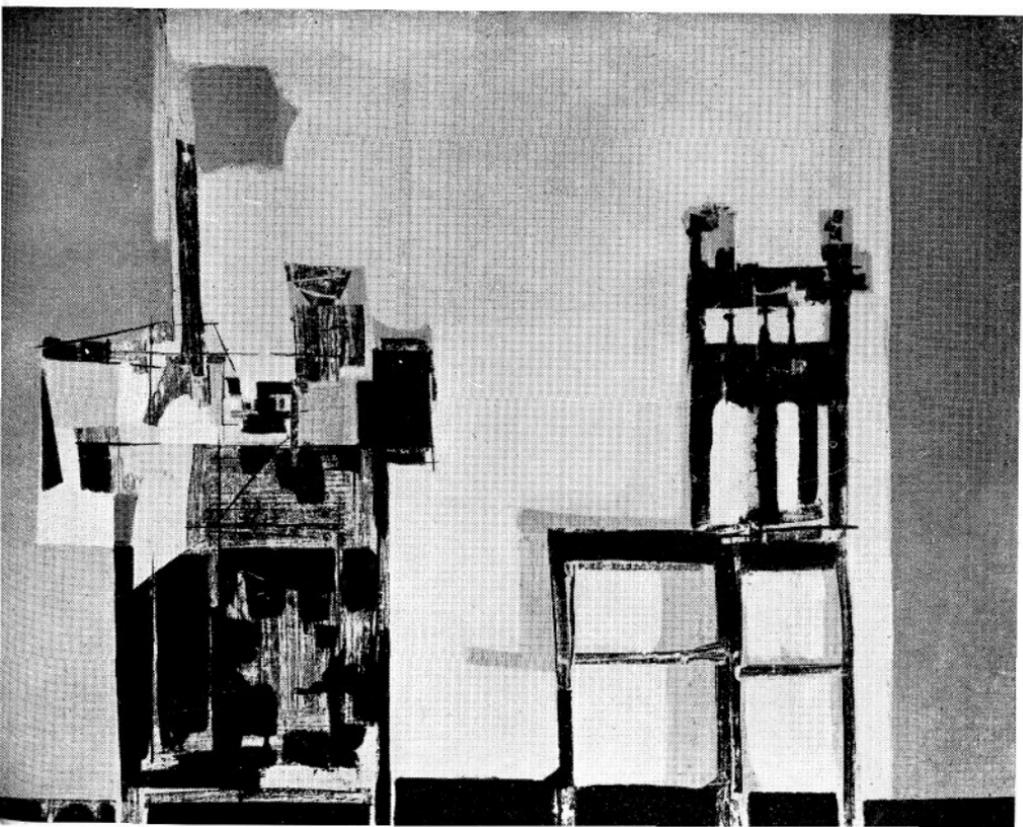




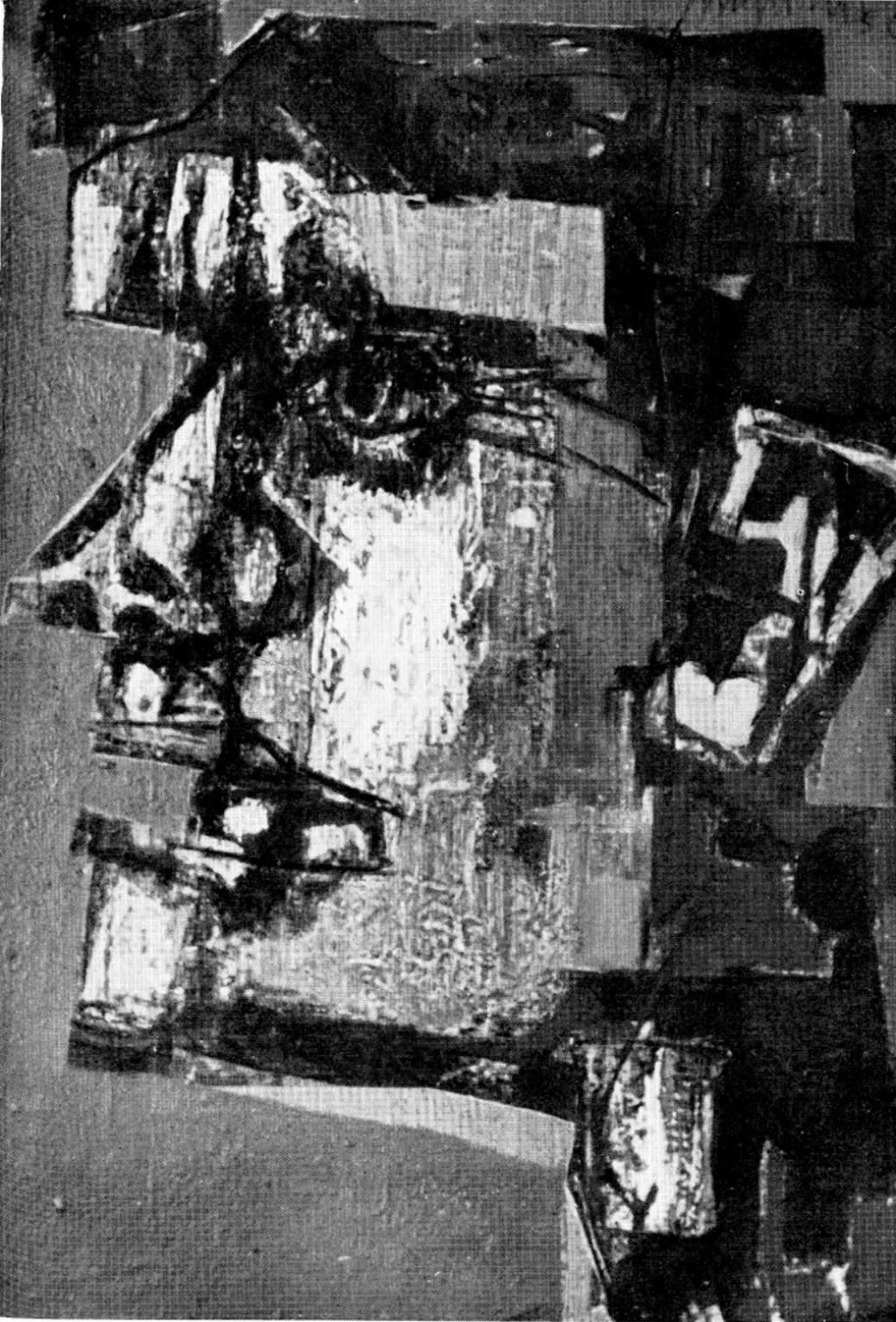




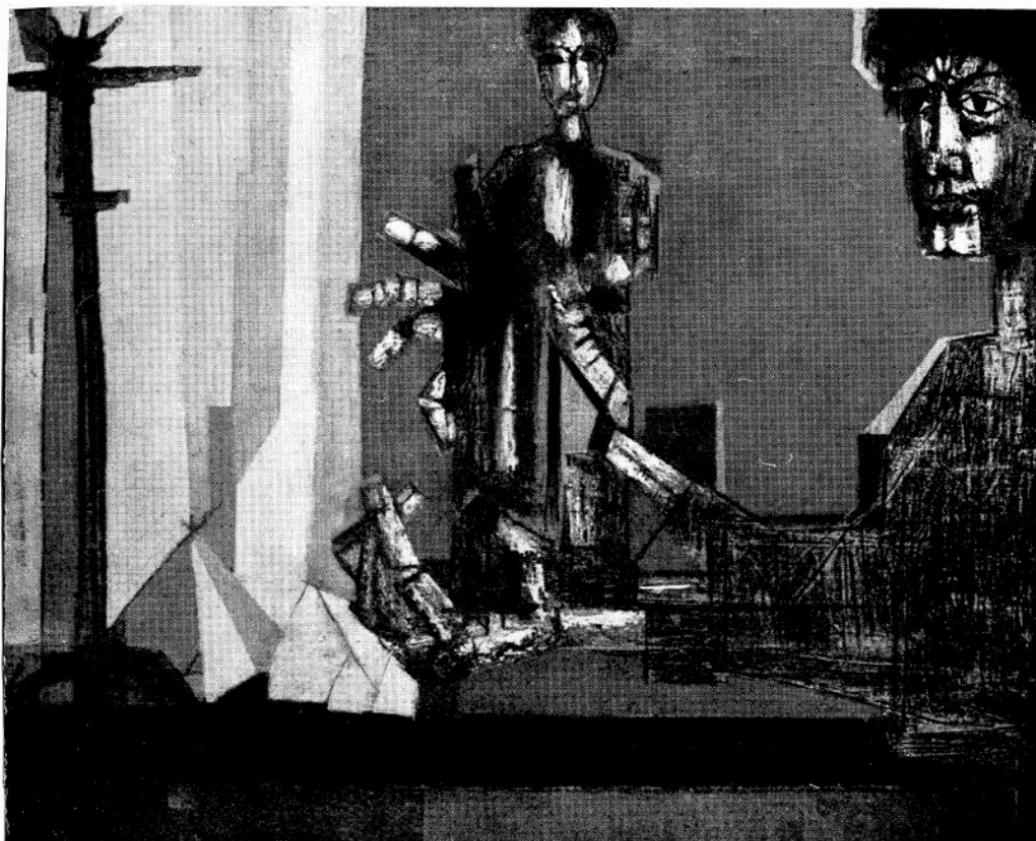
VI. *Interior de mi estudio.*

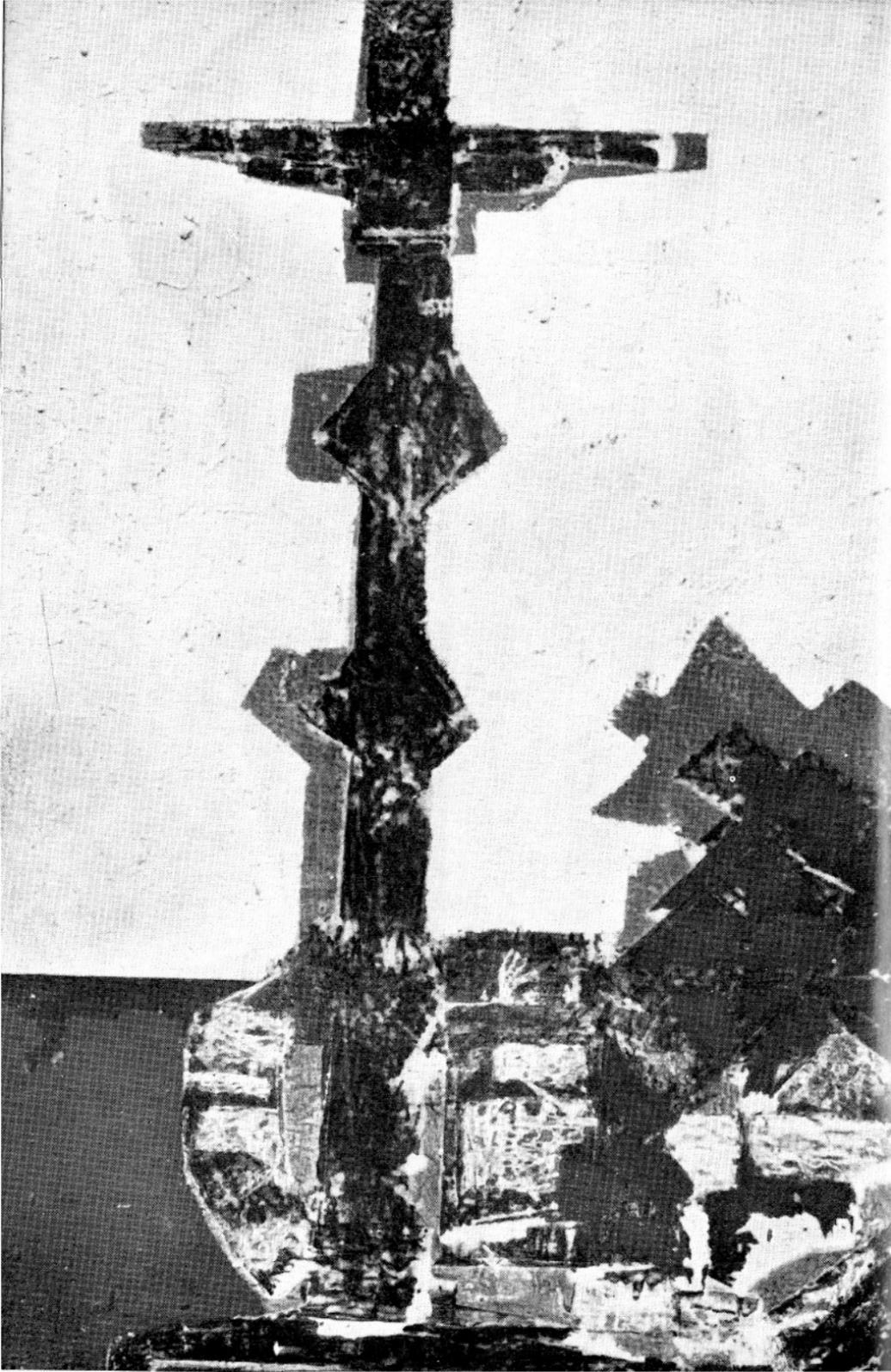


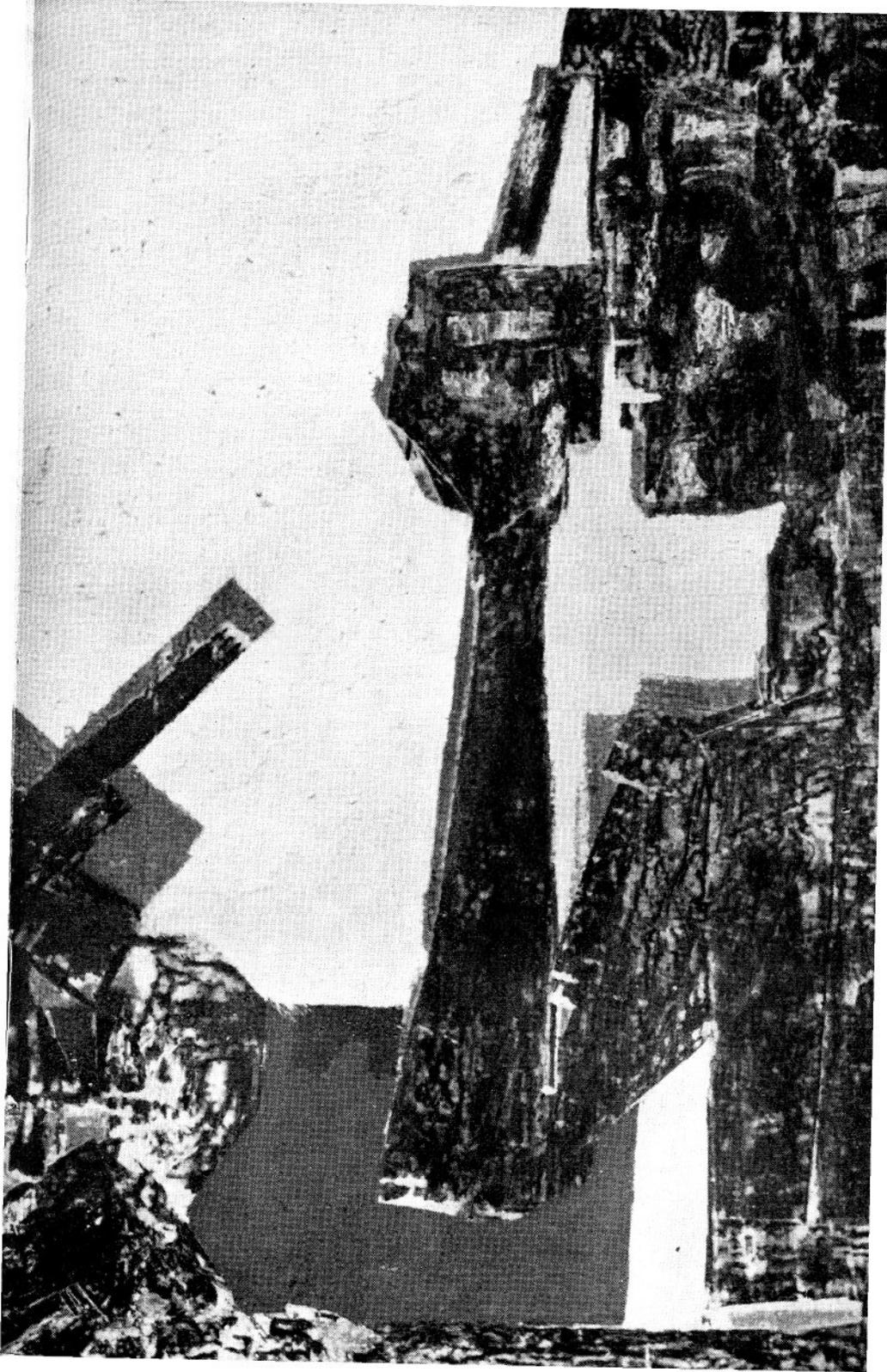
VII. Cabeza de «cantaor».



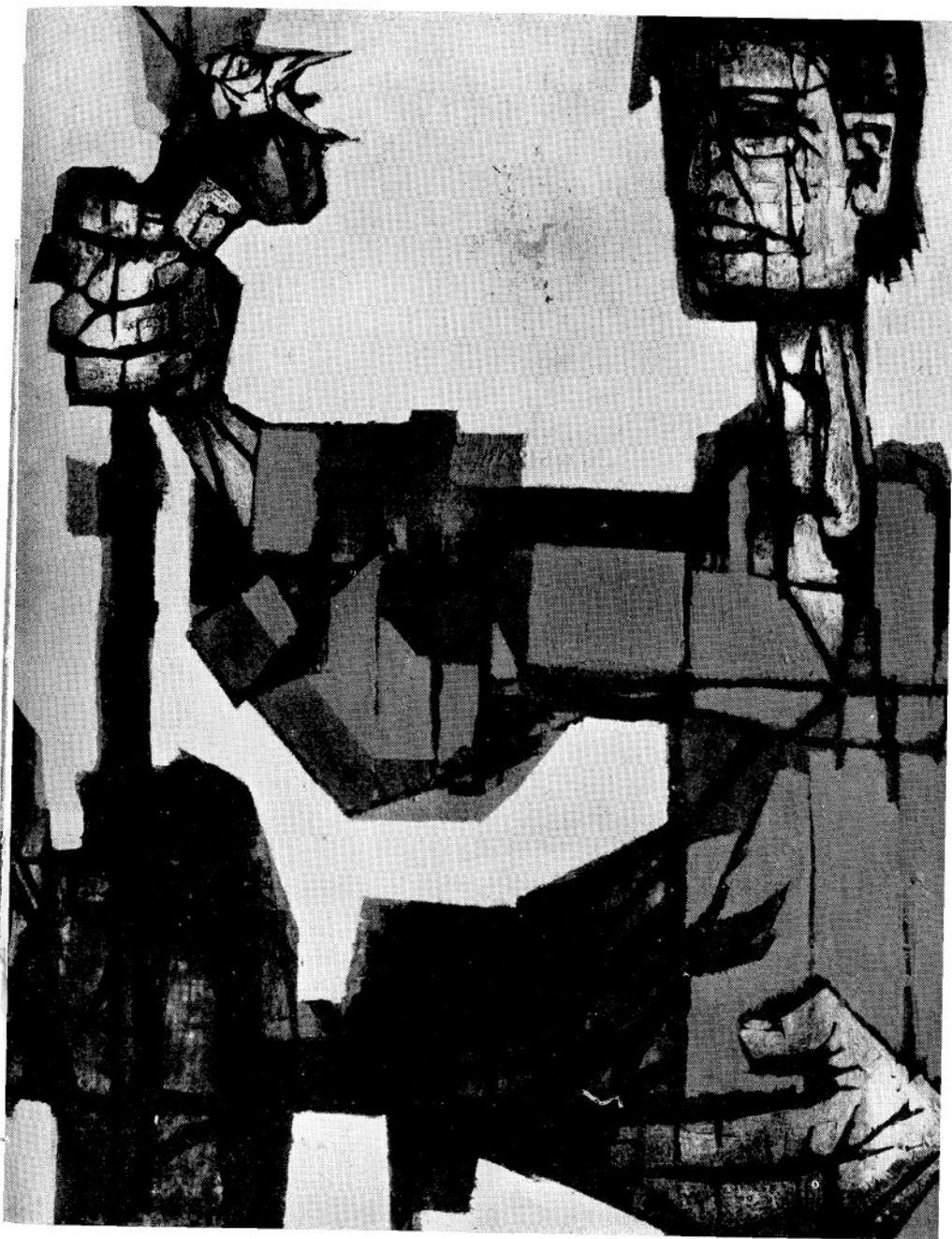
VIII. *Figura con talla.*







X. *El hombre y el gallo.*



*Este trigésimoprimer número de los Cuadernos  
de Arte del Ateneo de Madrid,  
se terminó de imprimir en*

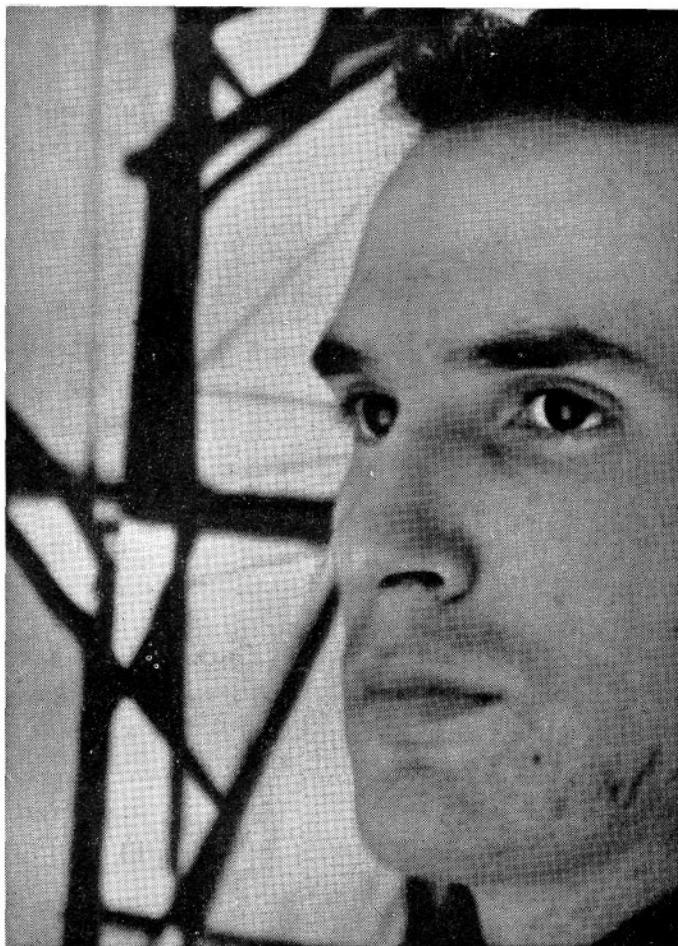
**ALTAMIRA**

*Bravo Murillo, 31, Madrid,  
el día 15 de marzo de*

**MCMLVIII**

COLECCION "CUADERNOS DE ARTE"

- |   |                             |
|---|-----------------------------|
| 1. <i>El niño ciego de Vázquez Díaz</i>             | VICENTE ALEIXANDRE          |
| 2. <i>La pintura de Alfonso Ramil</i>               | ADRIANO DEL VALLE           |
| 3. <i>Luis María Saumells</i>                       | VICENTE MARRERO             |
| 4. <i>La pintura de Ortiz Berrocal</i>              | JOSÉ MARÍA JOVE             |
| 5. <i>El escultor José Luis Sánchez</i>             | ANGEL FERRANT               |
| 6. <i>José María de Labra, pintor</i>               | MIGUEL FISAC                |
| 7. <i>Vaquero Turcios en sus dibujos</i>            | LUIS FELIPE VIVANCO         |
| 8. <i>Jesús Núñez, aguafortista</i>                 | MANUEL SÁNCHEZ CAMARGO      |
| 9. <i>Luis García Bustamante</i>                    | JOSÉ HIERRO                 |
| 10. <i>Oswaldo Guayasamín</i>                       | JOSÉ MARÍA MORENO GALVÁN    |
| 11. <i>Antonio Quirós</i>                           | JOSÉ DE CASTRO ARINES       |
| 12. <i>El escultor Mustieles</i>                    | ALEJANDRO NÚÑEZ ALONSO      |
| 13. <i>La pintura de Ortega Muñoz</i>               | JOSÉ CAMÓN AZNAR            |
| 14. <i>Pablo Serrano, escultor a dos vertientes</i> | ENRIQUE LAFUENTE FERRARI    |
| 15. <i>Will Faber</i>                               | EDUARDO WESTERDAHL          |
| 16. <i>Las arpilleras de Millares</i>               | C. L. POPOVICI              |
| 17. <i>La pintura de Juan Guillermo</i>             | RAFAEL MORALES              |
| 18. <i>Francisco Arias</i>                          | JESÚS SUEVOS                |
| 19. <i>María del Carmen Laffón</i>                  | EDUARDO LLOSENT Y MARAÑÓN   |
| 20. <i>Rafael Canogar</i>                           | JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ DEL AMO |
| 21. <i>Antonio Valencia</i>                         | RAMÓN D. FARALDO            |
| 22. <i>Francisco Mateos</i>                         | JUAN ANTONIO GAYA NUÑO      |
| 23. <i>Rubio-Camín, o la madura juventud</i>        | L. FIGUEROLA-FERRETTI       |
| 24. <i>Santi Surós</i>                              | JAIME FERRÁN                |
| 25. <i>Galicia</i>                                  | BARNETT D. CONLAN           |
| 26. <i>Antonio López García</i>                     | JOAQUÍN DE LA PUENTE        |
| 27. <i>Manuel Hernández Mompó</i>                   | LUIS GARCÍA-BERLANGA        |
| 28. <i>Carnet de viaje de Rosario Moreno</i>        | JOSÉ HIERRO                 |
| 29. <i>Los hierros de Martín Chirino</i>            | JOSÉ AYLLÓN                 |
| 30. <i>Noticia de Bruno Saetti</i>                  | ENRIQUE LAFUENTE FERRARI    |
| 31. <i>El expresionismo de Fernando Mignoni</i>     | M. BALLESTER CAIRAT         |



**F**ERNANDO MIGNONI nace en Madrid, 1929. Realiza sus estudios como alumno de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Ha participado en Exposiciones en Madrid (Fernando Fe, Clan, Cultura Hispánica), Arte Sacro, de Santiago de Compostela, y Ateneo barcelonés. Obtuvo premios en la Exposición «Guerra de la Independencia», del Instituto de Cultura Hispánica, y Exposición del Concurso Ibarra.

Ultimamente ha realizado varios murales, figurando obras suyas en colecciones particulares de España, Italia, Francia, Estados Unidos, Finlandia y Suecia.